

Ecopetrol recompra bonos internacionales

Ecopetrol anunció este martes los resultados de la oferta de recompra de bonos internacionales con vencimiento en junio de 2026, así como el pago anticipado de una parte de un préstamo de 2030.

Con esta oferta de recompra (tender offer), anunciada el 8 de octubre de 2024, se pretendía adquirir la totalidad de sus bonos

internacionales con vencimiento en junio de 2026, emitidos en 2015.

Tras recibir ofertas por un total de US\$803 millones, equivalentes al 64 % del monto en circulación, “superior al porcentaje de recompra ejecutado en enero de 2024, el saldo nominal de estos bonos se redujo de US\$1,250 millones a US\$447 millones”,

explicó la empresa.

Según afirmó la empresa, para completar los demás componentes de la totalidad de la operación de manejo de deuda “realizará una notificación para la redención anticipada (make-whole) de los bonos en circulación restantes por el monto remanente de US\$447 millones”.

La operación se había pausado unos días después del anuncio del CNE sobre la campaña de Gustavo Petro para la Presidencia.

Negocios

Análisis

Los nubarrones en la economía global

Las proyecciones del FMI para los próximos dos años revelan un panorama incierto de crecimiento y riesgos inflacionarios. ¿Cómo afectarán estos factores las economías avanzadas y emergentes?



ALEJANDRO RODRÍGUEZ TORRES

arodriguez@elespectador.com
@alejandrorodt

El crecimiento económico global se proyecta estable para 2024 y 2025, con una tasa del 3,2%, según las últimas estimaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI), que publicó este martes su más reciente informe sobre el estado de la economía global.

Esta cifra apenas ha variado respecto a las previsiones de informes anteriores, tanto en julio como en abril de 2024, un período señalado como “tasas decepcionantes”, según la entidad.

El Fondo se encuentra en su semana de reuniones globales, al igual que el Banco Mundial, justo en el aniversario número 80 de los acuerdos que dieron paso a su creación (Bretton Woods).

Las reuniones llegan en un momento clave para la economía global, que se recupera del pico inflacionario y las presiones sobre ofertas y demandas (además de las crisis sociales) que trajo la pandemia.

Esto en medio de nuevas tensiones geopolíticas (con frentes de guerra en Ucrania y Oriente Medio, principalmente), así como una serie de eventos climáticos que han acercado de forma dramática el horizonte de los impactos y desastres que están a la esquina de la vuelta para la humanidad.

El panorama termina de estar enmarcado por un nivel de deuda pública global que, según instituciones como el propio Fondo, está ralentizando los esfuerzos para reducir la pobreza, así como alcanzar otros objetivos de desarrollo sostenible.

Según las estimaciones del FMI, la deuda pública a nivel global sobrepasará el umbral de US\$100 billones para este año, al tiempo que el Banco Mundial estima que unos 700 millones de personas se encuentran en pobreza extrema y la cifra se reducirá, hacia 20230, a un ritmo mucho menor que el registrado antes de la pandemia.

A pesar de algunas compensaciones regionales, el crecimiento global a cinco años se mantiene en un



El FMI se encuentra en sus reuniones anuales, en las que también está el Banco Mundial. / AFP

modesto 3,1 %, por debajo del promedio anterior a la pandemia (3,6 %). El envejecimiento poblacional y la baja productividad siguen limitando el potencial de muchas economías, mientras que los desequilibrios cíclicos se han reducido, lo que ha permitido una mayor alineación entre la actividad económica y el producto potencial.

Las proyecciones

El FMI elevó su proyección de crecimiento para Latinoamérica en tres décimas, llevándola hasta 2,1 % en 2024 y en 2,5 % para 2025. El año pasado la región sumó una expansión del 2,2 % en su Producto Interno Bruto.

Aunque las proyecciones mejoraron, la entidad aseguró que, en conjunto, están por debajo de mercados emergentes y en desarrollo.

Para Colombia, el FMI proyectó un crecimiento del 1,6 % para este año y del 2,5 % para finales de 2025.

Pierre-Olivier Gourinchas, consejero económico del FMI, señaló que en la mayoría de países la inflación está cerca de los rangos de los bancos centrales. “El descenso de la inflación sin recesión mundial es un gran logro”, subrayó.

Perspectivas inflacionarias y ajustes monetarios

De acuerdo con el FMI, se prevé una caída en la inflación general del 6,7 % en 2023 al 5,8 % en 2024 y 4,3 % en 2025. Las economías avanzadas podrían alcanzar sus metas de inflación antes que los mercados emergentes, pero la estabilidad de precios aún enfrenta riesgos. Los precios de los bienes se han estabilizado, aunque la inflación en los servicios sigue elevada en varias regiones, lo que subraya la necesidad de que las políticas monetarias consideren las dinámicas sectoriales.

Se proyecta que para finales de 2025 la inflación se sitúe en 3,5 %, por debajo del promedio histórico, aunque algunas economías aún enfrentan presiones inflacionarias, especialmente en los sectores de servicios y alimentos. Los países emergentes podrían ver una desaceleración en la inflación impor-

tada, gracias a la revalorización de sus monedas frente al dólar.

“Hemos entrado en el mundo dominado por choques de ofertas, desde el clima, la salud y las tensiones políticas, lo que dificulta el trabajo de los bancos centrales”, dijo Gourinchas.

Los riesgos

A pesar del mejor comportamiento en inflación, aún hay riesgos globales que bien podrían lastimar el crecimiento en general, pero ejercer presiones particulares en temas como energía y producción de alimentos.

El Fondo habla en su informe de factores como la volatilidad financiera, las tensiones geopolíticas y los repuntes en los precios de las materias primas pueden obstaculizar la relajación de la política monetaria, mientras que un mayor deterioro en el sector inmobiliario de China o el aumento de políticas proteccionistas pueden agravar las tensiones comerciales y desestabilizar la recuperación económica.

Además, la escalada de los conflictos regionales, especialmente en Oriente Medio, podría entrañar graves riesgos para los mercados de materias primas. “La creciente fragmentación geoeconómica y las

tensiones comerciales entre países están ensuciando el comercio, perturbando la inversión transfronteriza”, afirmó el consejero.

Esto conlleva a dos caminos: el aumento de los aranceles e interrupciones en el comercio y, por otro lado, la incertidumbre que aumenta con la futura política comercial, lo que probablemente deprimirá la inversión, la actividad económica y el consumo. “Cuando juntamos todo esto, encontramos un impacto en la producción mundial del orden del 0,5 % de los niveles de producción en 2026”, explicó el economista.

Ajustes necesarios, según el FMI

Los próximos años requerirán un triple ajuste en las políticas económicas.

Primero, el giro en la política monetaria, ya iniciado por varios bancos centrales, que han comenzado a reducir sus tasas de interés, aliviando la presión sobre los mercados laborales y financieros. Según el FMI, esto apoyará la actividad en un momento en el que los mercados laborales muestran signos de enfriamiento con el incremento de las tasas de empleo, que se está dando de forma gradual.

Segundo, la política fiscal deberá consolidarse para estabilizar la deuda pública y recomponer reservas fiscales, especialmente ante las tasas de interés reales que siguen siendo altas en comparación con los niveles prepandémicos. El panorama es ambiguo, aseguró Gourinchas durante la presentación del informe: por un lado, retrasar estas políticas fiscales aumenta el riesgo de ajustes desordenados; por el otro, un giro “brusco hacia el endurecimiento podría perjudicar la actividad económica”. Así, sugirió un ajuste fiscal plurianual “sostenido y creíble”.

Finalmente, se necesita un esfuerzo estructural para elevar la productividad y enfrentar desafíos como el envejecimiento poblacional, la transición verde y las desigualdades. El FMI sugirió “reformas internas ambiciosas que impulsen la innovación e incrementen la competencia del capital humano”.

Para esto, subrayó, sería crucial la confianza “entre el gobierno y los ciudadanos, así como la inclusión de medidas de compensación adecuadas”.

“Fomentar la confianza es una lección importante que también debería resonar a la hora de pensar en formas de seguir mejorando la cooperación internacional e intensificar nuestros esfuerzos multilaterales para dar respuesta a los desafíos comunes”, concluyó Gourinchas.

Los países emergentes podrían ver una desaceleración en la inflación importada, gracias a la revalorización de sus monedas frente al dólar.